

Novena San Pedro Nolasco

Fundador de la Orden de la Merced

DÍA 3: SERVIDOR DE LA IGLESIA

Oración Inicial

Bondadoso Padre San Pedro Nolasco, mensajero fiel de la Santísima Trinidad, hijo predilecto de María de la Merced y Fundador de la Familia Mercedaria, dignate concedernos la gracia de imitar tu ardiente amor a Dios y al prójimo, perseverar en el cumplimiento de los mandatos del Señor, defender y alimentar la fe en Cristo trabajando por la extensión del Reino de Dios.

Concédenos amar a la Iglesia, especialmente a los cristianos perseguidos. Padre amante, intercede por nosotros para que libres de los peligros del mundo alcancemos la vida eterna y glorificar a Dios eternamente. Amén.

Salutaciones a la Santísima Trinidad

Coro/C: Trinidad Santísima, te bendecimos porque te dignaste elegir a Pedro Nolasco, para hacerlo mensajero, ejecutor y fundador de esta familia redentora.

Todos (T): Gracias, Padre, por tantas maravillas.

C: Trinidad Santísima, te alabamos porque manifestaste tu amorosa voluntad por medio de María Virgen para consuelo y alivio del mísero cautivo.

T: Gracias, Padre, por tantas maravillas.

C: Trinidad Santísima, te adoramos porque mostraste tu gran amor en el acto redentor de tu siervo Nolasco.

Lectura bíblica sugerida

1Co 12, 12-31. Lc 22, 24-30.

Reflexión

- **El duro camino de la Iglesia de Cristo.**

En todo tiempo la Iglesia ha tenido la fuerza del Espíritu de Cristo, prometido por Él antes de volver a su Padre. Cuando todo parecía estar contra Cristo y su Iglesia han surgido estos hombres y mujeres que han dado todo por su fe. Los mártires, los grandes santos, los grandes pensadores, las comunidades religiosas, son las respuestas que el Espíritu Santo ha suscitado para esos duros momentos. Uno de esos hombres admirables por su vida, por su entrega y por su amor ilimitado es San Pedro Nolasco. Este joven cristiano aprendió a amar a la Iglesia en aquellos hermanos cautivos, sufrientes, olvidados, disminuidos humanamente hablando. Allí está Nolasco haciéndose solidario con esta situación oprimente, degradante para la Iglesia de Cristo.

- **San Pedro Nolasco amó intensamente a la Iglesia.**

San Pedro Nolasco no inició su obra por propio gusto ni para complacencia de su vanidad; él pensó en la Iglesia sufriente. Lo hizo por amor a Cristo, pero a través de sus hermanos cristianos. Él comprendió que en cada cristiano sufriente estaba Cristo sufriendo. San Pedro Nolasco entendió aquellas santas palabras de Cristo: “todo lo que hagan a estos mis pequeños hermanos, a mí me lo hacen”. Amó a la Iglesia porque todo bautizado es constituido miembro de la comunidad cristiana.

- **Validez del ejemplo de Nolasco hoy.**

Preguntémonos: ¿Me interesa la situación de la Iglesia hoy, especialmente la situación de cristianos perseguidos, asesinados, cautivos? ¿Qué sé de la Iglesia del Silencio, aquella que sufre la persecución sin ser visibilizada? ¿Me preocupa que otros cristianos pierdan su fe a causa de una larga situación de tormentos y trabajos forzados? ¿No debería preocuparme por esa porción de la Iglesia que es silenciada, calumniada, perseguida?

¿He asumido mi trabajo apostólico como un servicio? ¿Qué lugar ocupan los pobres, los afligidos, los abandonados en mi vida cristiana? ¿Cómo podría imitar la actitud servidora de San Pedro Nolasco? ¿Creo que hoy también la Iglesia necesita grandes personas, santos, cristianos comprometidos como San Pedro Nolasco?

Intención

En un momento de silencio expresa la intención por la que estás rezando esta novena.

Oración: Escucha, Señor, las súplicas de tu pueblo para que, en medio de los peligros del mundo, camine hacia la Ciudad Futura donde Tú serás adorado y alabado por los siglos de los siglos. Amén.

Oración final

Padre de nuestra familia, escucha la oración que te dirigen tus hijos mercedarios, y alcánzanos del Señor lo que te pedimos. Padre amante de María, enséñanos a descubrir en Ella el modelo perfecto de todo redimido por la muerte y resurrección de Jesucristo; enséñanos a amarla como todo hijo ama a su madre: en la imitación de sus virtudes. Padre amante de la Iglesia, conviértenos en fieles hijos suyos; apóyanos cuando caigamos, levántate cuando desfallezcamos. Padre de nuestra Familia Mercedaria, aumenta el número de los que quieran seguir tus huellas, en el servicio generoso de la caridad redentora, para que toda persona conozca por nuestro testimonio, el amor inmenso de Dios a la humanidad. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

Guía: Patriarca y Fundador de Nuestra Familia de la Merced.

Respuesta: Ruega por nosotros.

